

REDACCION Y ADMINISTRACION
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.....	Un mes.....	5
IDEM.....	Un trimestre.....	15
ULTRAMAR.....	Un semestre.....	30
EXT-ANJERO (PAISES CONVENCIONALES).....	Un trimestre.....	8 d.

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARALOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales.

También se hacen a precios convencionales los avisos de sucesos, matrimonios y matrimonios.

Administrador
D. JOSÉ F. BRUNENQUE

RECUERDOS!

La solemnidad se había anunciado con la debida anticipación; en el teatro no había un solo asiento desocupado, los palcos, según la frase de una comedia famosa por aquel entonces, parecían cuadros de ánimas y la entrada general estaba ocupada por periodistas, comediantes, músicos y autores dramáticos; en las butacas y en las galerías veíanse solamente damas elegantes y mujeres hermosas; ese rumor indefinible en el que se traduce la impaciencia de los muchedumbres que esperan un acontecimiento extraordinario, dejábase oír desde las ocho y media, los minutos parecían siglos; la orquesta—de alguna manera—hay que nombrarla!—después de haber afinado los instrumentos ejecutó no recuerdo qué sinfonía, de seguro que a cuantos como yo asistieron al espectáculo, les sucede lo mismo que a mí, y es que nadie estaba para sinfonías en aquel momento; esperaba con verdadera impaciencia la reaparición de *Julian Romea*, que después de una dolorosísima enfermedad que había puesto en peligro su existencia y que le había tenido alejado de la escena algún tiempo, se presentaba nuevamente al público en el papel de protagonista de *El hombre de mundo*.

Aquello podía ser considerado como una verdadera resurrección, pues por muerto habían contado a *Julian* todos sus amigos y admiradores. Por su se levantó el telón, un ¡ah! de regocijo se dejó oír por todos los ámbitos del teatro y después de la primera escena, a cuyos versos nadie prestaba atención, apareció *Julian*, ¡¡¡JULIAN!!!

A su aparición un ensordecedor estrépito de aplausos, vivas, aclamaciones, gritos, convirtió el reducido teatro de Variedades en una especie de jaula de locos. ¡Viva *Julian*! ¡Bravo, bravo! ¡Gloria al genio! ¡Gloria al arte! ¡Bravísimo!... y palmadas que no cesaban nunca y cien pañuelos que las señoras agitaban con frenesí, y centenares de palomas que volaban en el escenario y el salón, y una lluvia de flores que caía de los palcos y una nube de versos que arrojaban desde las galerías... demostraron elocuente y entusiasta como que el público acogía a su actor predilecto; aquello fué media hora de delirio; la representación se interrumpió, los espectadores se ponían de pie, las señoras, sin dejar de palmearte, derramaban lágrimas de ternura.

Entonces *Romea*, aquel gigante de la escena, visiblemente conmovido, enfundando las lágrimas que asomaban a sus ojos, se adelantó al proscenio, manifestando deseos de hablar. Esto bastó para que todo ruido cesara y todos los labios enmudecieron; *Romea*, con ese ademán infinitamente de soberana elegancia, característico en él, saludó a la concurrencia y pronunció, con voz entrecortada por los sollozos, estas palabras: «Gracias, gracias por el bien que me hacen ustedes; no acierto a expresar lo que siento ahora... si yo pudiera enseñar a Vds. mi corazón» y al decir esto, parecía que quería arrancárselo del pecho y rompía a llorar como una mujer; no hay para qué decir que las aclamaciones, los vítores y los aplausos se reprodujeron más fuertes que antes y que a duras penas pudo restablecerse la calma, con lo siguió la representación de *El hombre de mundo*, que proporcionó a *Julian Romea*, como siempre, continuados y merecidos aplausos.

Más de un cuarto de siglo ha pasado ya desde que se verificó en el teatro de Variedades, de gloriosa historia, aquel acontecimiento, y lo tengo tan presente en mi imaginación, como si lo estuviera presenciando.

Muchos otros sucesos, ruidosos también, aunque menos solemnes, han ocurrido después en aquel recinto; muchos otros habían acaecido antes; ninguno dejó como aquel huella indeleble en el ánimo de cuantos le presenciaron.

Porque *Variedades*, ese teatro de funciones por horas, que los aficionados colocaban ahora entre los de tener orden, tiene historia muy gloriosa. No voy a contarla: primeramente, porque no la sé, y segundamente, porque el motivo trístico que yo, como el que más, deploro, y que los lectores de LA OPINION conocen ya seguramente, son razones, más que suficientes, para que historiadores y poetas, trovadores y cronistas, narren historias y canten alabanzas del teatro en que puede decirse que nació, con *El Duende*, la zarzuela contemporánea. De esas historias, de esas aventuras, finamente quiero mencionar aquellas para cuyo recuerdo necesito sólo acudir a los archivos de mi memoria. Basta, con eso, para formar una muy estimable hoja de servicios al teatro que el incendio de la madrugada de ayer ha destruido.

En el pasado los últimos años de su existencia artística *Julian Romea* (I), y aún no han olvidado, ni es fácil que olviden nunca sus admiradores aquellos prodigios de arte, aquellas filigranas de ejecución con que eran presentadas, al casi siempre escaso, pero siempre escogido y entusiasta auditorio *Sullivan* y *El hombre de mundo*, *Otra casa con dos puertas* y *El diplomático*, los que sobrevivieron todavía de aquel tiempo, que va siendo remoto, recuerdan con gusto las famosas «manas moratinadas» en las que aquellos actores, discípulos todos y discípulos aventajados del gran maestro, representaban de un modo perfecto, *El Barón*, *La moigata*, *El viejo y la niña*, *El cardenal*, *El sí de las niñas*, y aun *La escuela de los maridos* y *El médico a palos*.

En las tablas de aquel escenario en que puede afirmarse que *Julian Romea* (I) *Julian Romea* estuvo contratado después por la empresa del teatro Español; pero sus achques no le permitieron presentarse en escena si no en muy contadas funciones.

dió sus últimos pasos, dió los primeros la malograda *Carmen Berrobianco*, a quien la generación actual no llegó a conocer y que habría sido, indudablemente, una de las mejores actrices del teatro español. De figura agraciada y simpática, de sensibilidad exquisita, de portentosa inteligencia, logró en pocos años, en muy pocos, colocarse a tal altura que trabajaba con *Julian Romea* y con él era aplaudida y con él celebrada; *Carmen Berrobianco* estaba llamada a continuar las tradiciones de las Lunas y de las Diez. En aquel teatro, que hoy no existe ya, se dió a conocer asimismo un joven de grandes esperanzas entonces, y que las ha realizado con creces, *Emilio Mario*, uno de los pocos actores que hoy quedan de aquella escuela, escuela del verdadero arte. Para él escribió el inolvidable *Luis de Eguilaz* el drama en un acto *Los Crepusculos*, que si bien no quedó de repertorio, proporcionó al actor novel legítimo y envidiable triunfo.

En el teatro de Variedades oyó también por primera vez el halagador sonido de los aplausos un autor dramático, célebre después, y que ha dado muchas y muy gallardas muestras de su ingenio felicísimo, el autor de *Las circunstancias*, de *La levita* y de tantas otras... *Enrique Gaspar*, que escribió para *Emilio Mario* el juguete titulado *Candido*, que le proporcionó buena cosecha de plácemes, los cuales hubo de compartir, en justicia, con el actor. No es posible, ni sería justo, reproducir memorias de aquellos tiempos, sin citar los nombres de *Pepita Hija*, uno de los ornamientos más preciados y una de las figuras más simpáticas de aquella reducida, pero escogida compañía; de *Ricardo Morales*; de *Oltra*, a quien he visto hacer, como a muy pocos, el papel de *D. Pedro* en *La comedia nueva*, y a quien *Julian Romea* estimaba en tanto, que le encargó la dirección del teatro, cuando las dolencias que le aquejaban le impidieron continuar dirigiendo; de *Calvo*, el inimitable maestro de escuela de *Acerlar por carambola*. Aquella sola campaña artística, quizá de escasos rendimientos pecuniarios, pero de mucha honra para el teatro y para los actores que en ella tomaron parte, bastaría, indudablemente, para la gloria del teatro de Variedades.

En el teatro también, y esto es aún de nuestros días, comparado con el otro, el género llamado *bufo*; planta exótica que un empresario inteligente, de talento claro y de bastante habilidad, quiso acclimatar en España; pero que no prosperó, a pesar de los muchos elementos que *Arderius*, afortunado en sus primeras tentativas, consiguió allegar para su empresa. *El joven Telemaco*, obra de *Eusebio Blasco*, con que en el año 1867 inauguró sus funciones la empresa de *Bufo Arderius*, es una de las obras que más número de representaciones alcanzaron en aquella época, en la que no era usual, ni mucho menos, como ahora empieza a serlo, contar las representaciones por centenares.

Casi desconocidos eran, sino desconocidos del todo, *Ramos Carrion* y *Lustido*, que también recibieron en el teatro de Variedades el bautismo de sangre y se presentaron en escena a recibir los aplausos y los plácemes con que el público premiaba el lindísimo cuadro titulado *Un sarao y una soirée*.

Adolfo Llanos Alcaraz obtuvo también—si yo no estoy equivocado—la honra del proscenio por primera vez en el teatro de Variedades (*de los bufos*), haciendo representar una zarzuelita titulada *¿Quién es el loco?* escrita sobre un pensamiento de *Edgardo Poe*. ¿Qué más? Hasta el insignie *Adelardo Ayala* y su cariñoso amigo el ilustre *Emilio Arrieta* colaboraron en la tarea de *Arderius*, llevando a escena un entremés de *D. Pedro Calderón*.

Pero los *bufos*, por haber adquirido rápidamente un desenvolvimiento en el que acaso ni su mismo fundador pensaba y que no era sino síntoma de prematura muerte, hubieron menester mayor espacio y emigraron a teatros de más amplias dimensiones; entonces comenzó para el teatro de Variedades la etapa de las funciones por horas, bajo la razón social, en lo artístico, *Pepe Vallés* y *Juan José Luján*.

Esto es de ayer, casi de hoy, como quien dice; no puede entrar, por consiguiente, en el cuadro de los recuerdos. Quedése para el erudito referir, con sujeción a orden cronológico, la historia del teatro destruido ayer; quedése para el poeta cantar sus glorias; yo, que por mi desgracia no soy poeta, lo cual deploro, y que por mi pereza no soy erudito, lo cual me pesa, he de limitarme, como lo hago, a evocar recuerdos de hechos que presencié y de triunfos a los que asistí (como espectador, por supuesto), y a llorar, con lágrimas de verdadero dolor, la desgracia en que el incendio de ayer ha sumido a muchas familias de artistas dignos, laboriosos y honrados.

A. Sánchez Pérez.

ECOS DE MADRID

TEMPERATURA DE AYER

Presencia: 77,6 (Valladolid); y 76,7 (Cieles); temperatura máxima, 11,6 (Málaga); idem mínima, 2,0 (León).

Ayer sólo llovió en San Sebastián.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 13,8; mínima, 0,2.

Sres. *Avandero* hermanos, *Príncipe 12*:

Temperatura de ayer	3°
7 de la mañana	12°
12	12°
6 tarde	19°
Máxima	12°
Mínima	1°

La temperatura más baja de la noche anterior, 1° sobre cero.

El barómetro indica buen tiempo.

SANTO DE HOY

Domingo de Septuagésima.—San Francisco de Sales, doctor, Obispo y fundador de la orden de la Visitación.—En día de ánimo.

Sol: sale a las 7:13 y se pone a las 5:15.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en las Salesas (calle de San Bernardo) y se festeja a San Francisco, completando su elogio el P. Garzón por la tarde; mañana: habra pontifical por mañana y tarde.

POLÍTICOS

El discurso pronunciado por el Sr. Moret en la sesión de ayer, constituye un indiscutible triunfo oratorio.

Difícilmente podría conseguirse palabra más fácil y fluida, ni mayor brillantez de forma.

El Ministro de Estado trató de todos los asuntos de actualidad que habían quedado sin tocar en su discurso de anteyer, defendiendo también, con mayores esfuerzos que fortuna, a algunos de sus compañeros. No hemos por eso un cargo al Ministro de Estado, cuyo talento, con ser grande, no puede superar lo indefendible de tal causa.

Entre las varias declaraciones que contiene el discurso del Sr. Moret, aplaudimos nosotros al salir de los labios del Ministro de Estado, y aplaudimos ahora, aquella que establece completas separaciones entre las gestiones particulares de los Ministros y la causa del Gabinete todo, porque, si bien en la responsabilidad de éste se engloban las respectivas responsabilidades ministeriales, ningún individuo del Gobierno debe de consentir que sus exclusivas culpas recaigan sobre sus compañeros y comprometan la política del Gabinete.

Por esto juzgamos, que cada Ministro está obligado a responder en el Parlamento de sus actos sin confiar a otro su defensa, ni permitir que las cuestiones de su departamento se conviertan en cuestiones de Gabinete. Esta nos parece la mejor práctica ministerial, y por haberla reconocido así en su discurso el Sr. Moret, merece nuestros más sinceros plácemes.

El efecto de su discurso fué excelente, quedando largo tiempo en la Cámara la emoción estética producida por tan brillante oratoria.

El artículo adicional que ha presentado el Sr. Marqués de Trives al proyecto del Jurado, establece que durante los dos años siguientes a la promulgación de esta ley, se pregunte siempre a los interesados en una causa si quieren someterla al conocimiento del Jurado o al de los jueces de derecho.

Hecha, al fin de los dos años, la comprobación de las causas sometidas a uno u otro tribunal, si resultara que estaban en minoría las del Jurado, quedaría de hecho suspendido éste. Excusado es decir que este artículo adicional, cuya aplicación a tantas perturbaciones se presta, no prosperará.

Ha oído *El Resumen* que el Sr. Moret va a ser objeto, por el asunto Mora, de una acusación ministerial en toda regla.

Por nuestra parte, nada hemos oído que confirme los informes del colega; pero creemos que si éstos fueran ciertos, el Sr. Moret sería el primero en facilitar que se planteara este asunto de responsabilidad ministerial, brindándose inmediatamente a los deseos de quienes se propusieran sostener la anunciada acusación contra él.

Se dice que el Ministro de Gracia y Justicia va a dirigir una circular a los presidentes de las Audiencias, para que la comuniquen cuantos datos puedan interesarle respecto a los funcionarios del orden judicial. El expediente del juez aludido por el Sr. Romero Robledo ha vuelto a Gracia y Justicia, donde se le unirán las declaraciones hechas en el Congreso.

El Congreso ha declarado la vacante del distrito de Loja que representaba el señor Ruiz Villegas, nombrado Gobernador de Cáceres.

En la sesión de mañana hablará en la alta Cámara el Sr. Silveira (D. Manuel) contra el artículo 2.º del proyecto del Jurado. Las enmiendas presentadas hasta ahora a dicho proyecto son veintinueve y si bien algunas de ellas serán retiradas, como quiera que la minoría conservadora impugnará varios artículos, además de sostener gran parte de las enmiendas, juzgase que la discusión durará aún ocho o diez días.

La discusión del Mensaje se prolongará probablemente hasta el sábado de la próxima semana, no empezando hasta el martes las alusiones personales, que recogerán los señores Cánovas del Castillo, López Domínguez, Castelar, Pedregal, Muro, Gilberg y otros Diputados que terciarán también en la discusión.

Se dice que el discurso del Sr. Castelar versará principalmente sobre los asuntos económicos, actitud de los partidos republicanos y cuestiones exteriores, entre ellas la que se refiere al vecino imperio marroquí.

Es casi seguro que, después de la aprobación del Mensaje, se ponga a discusión la base del Código civil que se refiere al matrimonio, dejando para después de este debate la interrelación del Sr. Figueroa sobre el bandolerismo en Cuba y las de los Sres. Puga y Lastres sobre construcciones navales en el Ferrol e indemnización al súbdito americano Mora, respectivamente.

Las reformas militares serán discutidas, según se cree, pasado que sea el Carnaval.

Han sido nombrados vistas de la Aduana de la Habana, con la categoría de oficiales de segunda, tercera y cuarta clase respectivamente, D. Lisardo Martínez, D. Alfredo Lovell y D. Pedro de Amado, que figuran en el escalafón del cuerpo de periciales de la Península con grado inmediato inferior al que se les ha concedido.

Dentro de breves días anunciará la *Gaceta* la convocatoria para proveer 16 plazas en la Escuela naval flotante.

Estos exámenes se verificarán en el departamento de Ferrol, y los de convocatoria en Octubre en Madrid, alternando de esta suerte en lo sucesivo.

Los carniceros de Madrid celebraron ayer una reunión citados por el teniente alcalde D. Venancio Vázquez, el que expuso a los congregados atendibles razones para que aminoren los precios de la carne. Los allí presentes ofrecieron celebrar una reunión total del gremio para tomar acuerdo sobre lo propuesto.

En la sesión que celebrará el miércoles próximo el Ayuntamiento, se dará cuenta del dictamen de la Comisión de obras respecto al proyecto de empedrado de madera presentado por el ingeniero Director de vías públicas.

Según este proyecto el empedrado en esta capital se limitará, por ahora, a las calles del Arenal hasta la plaza de Oriente, Carrera de San Jerónimo hasta Cedeceros, Alcala hasta Peligros y toda la del Príncipe.

En los últimos días de Marzo se encargará de la Comandancia de Marina de San Sebastián el capitán de fragata D. Manuel Baldasano y Topete.

Ha sido nombrado Fiscal municipal del distrito del Congreso de esta corte, D. Mario de la Maza, que anteriormente ha desempeñado dicho cargo.

El señor Ministro de la Gobernación ha citado a su despacho al lunes a los señores tenientes de alcalde, con objeto de conferenciar con ellos sobre medidas que juzga deben adoptarse en beneficio del vecindario de Madrid.

Ha sido nombrado segundo Comandante de la corbeta *Nautilus*, el teniente de navío de primera clase, Sr. Sánchez Lobatón.

El Sr. Gamazo se encuentra en cama con un fuerte catarro.

También el Sr. Salmerón se halla molesto por una dolencia, que por fortuna no reviste gravedad.

Por la Dirección de Rentas se han entregado gratis a los tribunales de justicia 12.760.553 pliegos de papel de oficio para las actuaciones del corriente año.

Ha sido aprobado el nuevo plan de estudios para la Escuela naval, propuesto por el director de la misma.

La comisión de la Exposición Artística de Viena ha acordado en su última sesión remitir tan sólo a dicha capital, las obras más selectas en pintura, por insuficiencia de local para exponerlas en gran número.

Aunque se ha observado en la presente semana alguna remisión en las enfermedades agudas de los órganos respiratorios, siguen dominando las afecciones catarrales, los catarros bronquiales y las pulmonías francas. Las lesiones crónicas del corazón y del sistema nervioso están muy exacerbadas, y la viruela y la difteria continúan decreciendo.

Ha sido nombrado jefe de la comisión de marina en los Estados Unidos, el capitán de fragata D. Jacobo Varela.

Ayer por la mañana se reunieron en la Plaza Mayor 800 obreros en demanda de trabajo. La Diputación colocó 100 en las obras provinciales, y el Ayuntamiento 400 en las municipales. El resto se retiró pacíficamente.

S. A. la Infanta D.ª Isabel asistirá al próximo baile de la Embajada de Francia.

En la de Austria-Hungría se prepara una brillante fiesta, y la Sra. Barón de Gómez dará un baile de niños el domingo de Carnaval por la tarde.

Ayer tarde fondó en Sevilla el cañonero *Pizarro*, como hemos dicho, se pondrá a las órdenes de S. M. la Reina D.ª Isabel.

Ayer se dieron las órdenes para que fueran enterrados internamente los dos individuos que desde el mes de Noviembre se hallaban insepultos en el cementerio del Este.

El lunes, 30, dará una conferencia en el Ateneo el Sr. D. Bernardino Martín Minguez sobre el tema «Las ciencias en Egipto y en Asirias».

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «Cuenca 28 (8-15).—El alcalde de Villares de Sas, en comunicación que acabo de recibir, me certifica haberse hundido el hospital allí existente, sin que por fortuna haya que lamentar desgracias personales.»

LA ESCUADRA

LA INDUSTRIA NACIONAL

Con este epígrafe publicó ayer nuestro colega *El Imparcial* un artículo, en el cual, a vueltas de observaciones más o menos acertadas, pretende que la marina se haga tributaria de una industria que no existe.

Creemos, como él, que el momento es decisivo y que resolución de tanta transcendencia merece ser discutida con ánimo sereno, sin perder de vista que la ley que se votó en Cortes lo fué para la reconstrucción de nuestro material flotante, para armarnos en los mares a la mayor brevedad posible, protegiendo al propio tiempo a la industria nacional en cuanto lo permitiera su estado de desarrollo, pero sin que por ningún concepto intenté exigirse a la marina, lo que no se exige a ninguno de los demás Ministerios.

No es exacto que los almirantes que tienen asiento en el Senado hayan mantenido que las crecidas sumas destinadas a la

reconstrucción de la escuadra se consuman en el extranjero; lo que dichos señores hicieron en el último debate sostenido con tal motivo, fué combatir los errores en que ha incurrido el actual Ministro de Marina al ofrecer su decidido apoyo a una industria que no existe.

Lo que aquellos dignos Generales defendieron, y lo que defienden cuantos desean que España adquiera pronto buques buenos y baratos, es que la distribución de los trabajos debe principiar encomendando a los arsenales, que son los únicos astilleros que existen en España, aquellos buques que puedan construir, y adquiriendo, antes o después, donde quiera que mejor y más pronto se obtengan, los modelos y demás buques que no puedan construirse en aquellos por falta de garantías técnicas y por exceso de precios.

De sobra saben los Generales de la armada que la parte de escuadra que se construya en los arsenales del Estado resultará más costosa, y porque saben esto estiman inconveniente que se intente si quiera contratar con sociedades *non nadas* construcciones que resultarán más caras aún que las de los arsenales. ¿Es patriótico ni prudente exigir a la marina el gasto de cantidades que pueden ahorrarse en beneficio general de la ley de escuadra, por favorecer pretensiones que la iniciativa particular no ha sabido hacer valer con la bondad de sus productos y de su inventiva? ¿Acaso el Ministerio de Marina, cuya primera atención es el procurarse buen material, construcción eficiente y barata, habrá de contribuir a lo que no se exige al Ministerio de la Guerra ni al de Fomento, esto es, a despilarrar en ensayos lo que el interés particular no ha querido fomentar y mejorar?

¿Qué industria es esa que al dividir en lontananza un crédito importante, hijo de un esfuerzo nacional y patriótico, se preciosa a coger el botín a guisa de protección, para estorbar así que la patria se arme en los mares lo más pronto posible y en las condiciones más favorables?

Los buques que se construyan en los arsenales del Estado serán siempre mejores que los que se encarguen a esos supuestos astilleros particulares, pues en España no existe más cuerpo pericial que el de ingenieros de la Armada, ni otra maestría instruida en las modernas construcciones que la de los arsenales. ¿Creerán acaso los que abogan por la construcción de astilleros particulares, que el traer constructores extranjeros y el proveerse en otros países de las herramientas y materiales, autorizará para adquirir patente de industria nacional?

Lo que resultará con esto es, que la marina pagará con un crecido sobreprecio, y con el mentido título de industria nacional, lo que se importe del extranjero por esos que se llaman constructores nacionales.

Si en los arsenales del Estado, como dice *El Imparcial*, no se están construyendo más que 4 ó 5 buques, échese la culpa por ello a la desastrosa gestión del actual Ministro de Marina, pues no hay razón justificativa para demorar las construcciones autorizadas por la ley de Enero de 1887, y lo más censurable es que aun esas quillas a que se refiere el colega lo están nominalmente, puesto que apenas se trabaja en ellas. Los tres arsenales podrían estar ya construyendo 3 cruceros de combate, 6 de 2.ª y 3.ª clase y doce ó catorce cañoneros que tanta falta hacen. Con esto los arsenales asegurarían trabajo por mucho tiempo y se protegería satisfactoriamente la única industria naval que existe en España.

No puede sostenerse de ningún modo, que la ley de construcción de escuadra haya de servir para despertar iniciativas privadas. La ley se votó para dotar al país de un poder naval: esa protección a la industria debe pedirse por otros medios, y de ningún modo a costa de la defensa de la patria y de los exigüos recursos del Erario. ¿Por qué no se exige a las compañías navieras que construyan sus buques en España?

¿Por qué a las que están subvencionadas por el Estado, no se las obliga a proteger la industria nacional?

Ninguno de los países que hoy protegen sus industrias navales, han empezado por montar astilleros y fundiciones, a beneficio de empresas particulares. Estas, por su propio esfuerzo y mediante el apoyo de los navieros, lograron que sus productos alcanzaran un alto grado de perfección, y cuando esto sucedió, obtuvieron que sus Gobiernos les protegieran encargándoles construcciones que sabían y podían hacer.

De esta suerte, la industria particular inglesa ha ido elevándose a la envidiable altura que hoy alcanza, empezando por construir maquinaria para todos los usos del trabajo particular y para las grandes compañías de navegación de aquel país, y después de muchos años de práctica y de trabajo fué cuando el almirantazgo inglés juzgó prudente acudir a ella para dar impulso a sus construcciones.

Igual sistema ha seguido Francia; y por lo que respecta a Italia, no obstante lo que algunos dicen, continúa siendo tributaria de Inglaterra, de Francia y de Alemania para la formación de su escuadra, a pesar de que hace 20 años se ocupó en el fomento de las industrias navales y de haber dispuesto de un crecido crédito (más de 800 millones de liras), para la creación de su poder naval.

¿No merece, pues, el calificativo de inescusa la pretensión de que realice España en cuatro días, y habida cuenta al atraso en que se halla entre nosotros todas las producciones del hierro y del acero, lo que Inglaterra y Francia han obtenido después de sesenta años de práctica, y todavía no ha podido alcanzar Italia en el transcurso de veinte años de incesantes trabajos y enormes sacrificios?

Insensato es é impracticable, a menos que se pretenda, como parece ser la moda, que la marina emplee lo que se le ha concedido para adquisición de una escuadra, en favorecer aspiraciones individuales, que serán siempre bastardas por más que se cubran con el manto de una

mal entendida protección a la industria nacional.

Es cierto que floreció la industria naval entre nosotros cuando la madera era el elemento principal de los buques; pero aun así y todo, los modelos de las últimas construcciones de esa clase hubo que pedirlos al extranjero. Vino el decaimiento de esa industria, tanto por la acción de los particulares que recurrieron al extranjero para adquirir sus buques, cuanto por la introducción del hierro y del acero como elemento para la construcción. ¿Y se quiere ahora ganar en un día el tiempo que se ha perdido, y empezar por construir buques de 7.000 toneladas los que no han probado aún su aptitud para construir uno de 100?

Damos por cierto que en los arsenales del Estado no se hace otra cosa sino armar las diferentes piezas de que constan los buques, y si no se hace más, debido es a que la industria particular no ayuda con sus productos; pero, ¿qué otra cosa pretenderán hacer los particulares, si maestría adecuada, sin constructores idóneos, sin grandes fundiciones que les suministren los materiales rápidamente, sin talleres especiales donde construyan todas las grandes piezas que requieren los buques modernos, sin fábricas de blindajes y sin factorías de máquinas, por más que se asocien con casas extranjeras y éstas les provean de planos?

La marina de guerra ha hecho en favor de la industria particular todo cuanto podía hacer: ha adquirido carbones nacionales malos y perjudiciales a las calderas y a las jarcias, pagándolos más caros que los de producción extranjera; ha adquirido maderas, telas y máquinas, en muchos casos defectuosas; y durante el Ministerio del General Beranger, se ha encargado la fabricación de pólvoras, la construcción de cañones y montajes, y la de buques de pequeño tamaño a dos astilleros particulares, de los cuales sólo uno uno ha respondido como mejor ha podido, am teniendo a su frente un ingeniero de la Armada.

Pues si la industria naval privada ha de necesitar recurrir al extranjero para traer los modelos y para contratar maestros y operarios que ya posee la industria oficial, ¿qué es lo que pretende *El Imparcial*? ¿Que los llamados industriales nacionales queden convertidos en comisionistas de casas extranjeras y hagan pagar al Estado doble comisión y mayor valor por los buques y elementos que puede adquirir directamente de quien se los ofrezca mejores, más baratos y en menor tiempo?

Diremos, por lo tanto, a *El Imparcial*, que juzgamos antipatriótico incitar siquiera al Ministro de Marina a que los 225 millones votados por las Cortes para la reconstrucción de nuestro poder naval se distraigan en crear industrias que no existen y que deben ser objeto de la iniciativa y del esfuerzo individual ó colectivo de los particulares. Esos millones no pueden despilarrarse en beneficio de unos cuantos particulares que montarán talleres a costa de la marina y cuando terminen las construcciones que ésta les encomienda, a precios altos y ruinosos, nos dejarán sin industria naval, con menos barcos, sin crédito y desarmados, en tanto que se habrán enriquecido algunos comisionistas, mitad nacionales y mitad extranjeros, a costa de la defensa de España y del renacimiento de su poder en los mares.

EXTRANJERO

Los rumores de disensiones en el seno del Gabinete inglés, han corrido en estos días muy acalorados. Pero Goshen, en un discurso pronunciado en Birmingham ha desmentido la especie de la manera más categórica y terminante.

La razón de la armonía del Ministerio no es otra que la de haber resuelto los miembros del mismo no tratar en la legislatura de los asuntos de Irlanda, sino de aquellos otros en que están conformes todos. En los que se refieren a la isla, que son los que *repajan*, se guardará silencio, con lo cual no hay divergencia posible y se discurrirá sobre los primeros.

Acaso dentro del seno del Gabinete exista unanimidad con respecto a dichos asuntos; pero como es evidente que hay discrepancia entre ellos y los liberales disidentes, quitando la ocasión, se quita el peligro de aparecer en las huestes de la mayoría en discordancia notoria.

En los demás problemas que se van a plantear, a fuer de conservadores de pura raza, han acordado los individuos del Gobierno que no haya nunca cuestión de Gabinete; de modo que se someterán pacientemente a las decisiones del Parlamento, bien aprueben éstas, bien censuren la conducta de lord Salisbury. El sistema es ingenioso y socorrido.

Veremos, a pesar de los buenos propósitos, lo que dura esta cómoda actitud. Porque si ellos olvidan las tradiciones constitucionales para resistir, no ocurrirá lo propio, sin duda, con las Cámaras, que a diario pondrán en un apuro al Ministerio.

En la Cámara de Representantes de Prusia los Diputados polacos han interpelado al Gobierno acerca de las disposiciones gubernamentales que han determinado se prohiba la enseñanza de la lengua polaca en las escuelas públicas de la provincia de Posen. La *germanización* levanta tempestades en las regiones sometidas al imperio.

Tan pronto como fueron conocidas las medidas del Gobierno, todas las clases sociales del resto de la antigua Polonia que quedó bajo el yugo alemán, protestaron unánimes y con la energía que consienten las leyes y las tradiciones. Nobleza, clero, pueblo, patenizaron su resuelta actitud frente a frente del decreto draconiano que no tiene nombre en la historia de los pueblos cultos.

Las disposiciones ministeriales han resultado contraproducentes hasta ahora, puesto que han despertado el espíritu de raza y de nacionalidad, provocando la tendencia particularista y exclusivista, natural y lógica, por supuesto. Las provincias polacas de la Prusia se hallan, desde las órdenes del Sr. Gossler, en un estado de excitación imposible de describir.

Algo puede comprenderse de las manifestaciones hostiles que ha debido soportar recientemente el Arzobispo Dindler, tachado de amigo de Gossler; de los meetings de protesta; de la creación en diversos distritos de periódicos polacos, para mantener vivo el espíritu de la lengua y el culto a la clásica literatura nacional, y de otros muchos síntomas, en fin, que indican a las claras que hoy cuenta Alemania con una cuestión más que resolver en Polonia.

No hace mucho, dejó entrever el asunto Bismarck la posibilidad de la restauración del pueblo polaco independiente, mediante varios artículos que causaron honda sensación en las provincias polacas sometidas a Rusia. En ellos se hablaba de la reconstitución de la nacionalidad, si bien no se aludía para nada a la provincia de Posen. Pero de todos lados surgió una esperanza; por lo menos se creyó que iba a ser considerado más suave y fraternalmente, aquel pedazo de territorio.

Pero la política ambigua del Canciller manejaba un arma de dos filos: hacia concebir ensueños de independencia a la Polonia rusa, y a poco castigaba con la germanización a la Polonia prusiana. En la Cámara de representantes de Prusia, la mayoría defiende la política de tiranía contra la provincia de Posen. Solo los católicos han apoyado la interposición, y son pocos para producir efecto en Alemania, donde además, como es sabido, se desprecia altamente cuanto procede de dicha región.

El Consejo federal alemán ha admitido en principio la contratación de un empréstito para atenciones de guerra, que ascenda a 270 millones de marcos. En los despachos encontrarán nuestros lectores algún pormenor acerca del asunto.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

UN AYUNTAMIENTO EN EL CAIRO

EL CAIRO 27.—Los Consules de las potencias se ocupan en el estudio de una proposición del Gobierno egipcio, encaminada a crear un Ayuntamiento en esta ciudad. Los Consules han pedido al Gobierno que, en vista de la importancia del asunto, le someta a las grandes potencias.

NEVADAS EN EL CANADÁ

NEW YORK 28.—La estación es en extremo rigurosa en el Canadá. Los países que se reciben de aquella región dicen que aminorar y aminorar los nevados extraordinarios.

La circulación de los ferrocarriles ha quedado interrumpida en diversos puntos.

RUMORES DE CONSPIRACIONES EN RUSIA

LONDRES 28.—El periódico El Daily News habla hoy de los rumores que vuelven a circular sobre el descubrimiento de conspiraciones contra la vida del Emperador de Rusia.

Dice que no debe darse importancia a estos rumores que se repiten periódicamente, porque son propagados sin fundamento por la policía rusa, la cual quiere así conservar su aislamiento en la corte.

AGITACIÓN EN IRLANDA

DUBLIN 28.—Ayer salieron grandes fuerzas de policía con dirección a Dunfahilly, donde reina grande agitación con motivo de la visita de la causa fijada para hoy, del sacerdote Mr. Keady recientemente preso.

Al mismo tiempo será juzgado el Diputado Blane. Se teme que ocurran graves desórdenes en aquel punto.

LAS REFORMAS DEL EJÉRCITO EN ALEMANIA

PARIS 27.—Los periódicos de Berlín dan cuenta detallada del discurso pronunciado por el Ministro de la Guerra de Alemania en el seno de la comisión parlamentaria de reformas del ejército. Después de manifestar la suma que necesitaba para la aplicación de las nuevas leyes militares, dijo que solo una parte de ella representará un gasto permanente. En tiempo de paz no se aumentará realmente el ejército, pero sí en el de guerra.

Lo más importante del discurso del Ministro, es la siguiente declaración: «No puedo decir si esta es la última suma que pedirá para atender a los gastos militares, puesto que, bien a pesar mío, no tuve buena suerte en una manifestación que en este sentido hice durante la última primavera».

El Ministro, por altas razones de prudencia, se negó a dar más explicaciones. La comisión aprobó después, con algunas modificaciones sin importancia, el proyecto del Gobierno.

NOTICIAS DE LA HABANA

NEW YORK 28.—(Por el cable de Bilbao.) Los periódicos de esta capital publican hoy despachos oficiales de la Habana, desmintiendo que, como decían los despachos de Cayo-Hueso, reina agitación en aquella ciudad contra actos arbitrarios atribuidos a los funcionarios españoles.

EL TRATADO DE COMERCIO FRANCO-ITALIANO ROMA 28.—La impresión general aquí es que se proseguirán activamente las negociaciones del tratado de comercio franco-italiano, y que tendrán una solución satisfactoria.

EL BANCO DE FRANCIA

PARIS 28.—Continúa la campaña de los radicales contra el Banco de Francia, con motivo de la renovación del privilegio de este establecimiento de crédito. Sostienen que es preciso democratizarlo, a fin de que pueda prestar mayores servicios a los pequeños industriales y a los obreros, y que además sea que puerie en dependencia más directa del Gobierno, con objeto de que el Estado pueda utilizarlo mejor. Al efecto proponen modificaciones importantes en los estatutos.

LA CONCILIACIÓN REPUBLICANA EN FRANCIA PARIS 28.—Los trabajos encaminados a la conciliación republicana, tropiezan con serias dificultades, particularmente a causa de la actitud de la extrema izquierda, que exige el inmediato planteamiento de las reformas.

Con motivo de estos trabajos, los avanzados fulminan cargos contra el Presidente de la República, a quien suponen enemigo de las reformas, y dan a entender que si no cambia de actitud provocará un grave conflicto.

EXPULSIÓN DE ANARQUISTAS DE SUIZA

BERNA 28.—El Consejo federal suizo ha dado un decreto expulsando del territorio de la República a un gran número de anarquistas residentes en Zurich, entre los cuales se hallan algunos espías.

Se anuncian otras expulsiones en diferentes ciudades.

«LA GACETA» DE MOSCÚ

MOSCÚ 28.—La Gaceta de esta capital acoge favorablemente la posibilidad de que en Francia se forme un Gabinete presidido por el Sr. Floquet.

Añade, que en este caso, Francia tendría un Gobierno estable y fuerte, cosa que desea Rusia ardientemente.

DECLARACIONES DEL SR. TISZA

BUDA PESTH 28.—El Ministro húngaro Sr. Tisza, respondiendo a una interpelación del Sr. Halfy, ha declarado que no hay motivo para dudar de la buena fe de las potencias aliadas para mantener la paz y la propia seguridad.

Ha añadido que el movimiento de tropas rusas, no es igualmente motivo para sospechar de la sinceridad de las declaraciones pacíficas del Czar.

Manifiesta que el Gobierno evitará aparecer con un carácter provocador y sus esfuerzos se dirigirán a asegurar la frontera y robustecer el ejército.

«La alianza de las potencias centrales tiende únicamente—ha dicho el Sr. Tisza— a mantener la paz, cosa que espero se consiga y disipar los temores de Europa».

VAPOR CORREO

ADEN 28.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Santo Domingo, continuando su viaje, sin novedad a bordo.

COSAS DE FUERA

Matrimonio de los curas

El Tribunal Supremo de Francia acaba de desestimar un recurso de casación sobre un caso curioso: era la primera vez que tenía que informar sobre la validez del matrimonio de un cura.

El abate Sterlin, capellán que fué de un regimiento durante la guerra franco-prusiana, siguió al célebre expadre Jacinto en su evolución y siguiendo el ejemplo de su maestro, no tardó en casarse con Mile. Houpin; dos hijos en el fruto de esta unión.

En el seno de algunos años murió Mme. Sterlin, y al poco tiempo moría su padre, monseñor Houpin; como la primera no dejó bienes de fortuna, su muerte no produjo incidente alguno; pero al fallecimiento del segundo, M. Sterlin, en nombre de sus dos hijos, reclamó su herencia; a esta reclamación se opusieron la viuda Houpin, abuela materna de los dos niños, y una hija de ésta, alegando la nulidad del matrimonio de M. Sterlin, por su condición de sacerdote.

Llevado el asunto ante la corte de Amiens, fué rechazada la demanda, e interpuso recurso de casación, la Sala de lo civil del Tribunal Supremo ha confirmado la primera sentencia pronunciándose en favor de la validez del matrimonio y la legitimidad de los derechos alegados en nombre de sus hijos por M. Sterlin.

Un escándalo en Bucharest

La capital de Rumania está bajo la penosa impresión causada por un escándalo ocurrido con motivo de la instrucción de una causa por asesinato.

Un tendero de comestibles y su mujer, que gozaban fama de ricos, fueron há poco asesinados por una cuadrilla de cinco bandidos que querían robarles. Para llevar a cabo su expedición los asesinos, contaban con la complicidad de un criado de las víctimas que se dejó matar y amordazar para hacer creer en su inocencia.

El jefe de los bandidos no tardó en caer en poder de la policía; hizo una confesión completa y confesó que el crimen fué cometido por el jefe de la cuadrilla de cinco bandidos que querían robarles. Para llevar a cabo su expedición los asesinos, contaban con la complicidad de un criado de las víctimas que se dejó matar y amordazar para hacer creer en su inocencia.

Parece que había sufrido una rotura de la columna vertebral y que su cuerpo presentaba huellas de los malos tratos recibidos.

Una circunstancia que ha dado cuerpo a estos rumores, es que ninguno de los médicos del hospital ha sido admitido a presenciar la autopsia al cadáver del desgraciado Ilio, sin duda para evitar revelaciones indiscretas.

El escándalo ha sido grande, y la prensa de oposición ha emprendido, con este motivo, una verdadera cruzada contra el Gobierno.

Palomas mensajeras a bordo

Las autoridades francesas de marina, acaban de instalar un palomar a bordo del Saint-Louis, surtió en la rada de Tolón, con objeto de hacer un ensayo del empleo de las palomas mensajeras, para establecer comunicaciones entre la escuadra y la costa.

Dentro de poco saldrá el Saint-Louis de Tolón con rumbo a Saline-Hyères, dejando en tierra sus palomas y llevándose, en cambio, otras educadas en tierra. Se soltarán unas y otras para saber si saben encontrar sus respectivos palomares.

Hay que vencer todavía una dificultad: acostumbrar a los mansos animalitos al ruido de los cañonazos. Para eso, las piezas del barco dispararán de cuando en cuando, y luego, poco a poco, se acostumbrará a los ruidos a salir en medio del cañoneo, que es precisamente el detalle más delicado de estos experimentos.

Nuevo ferrocarril subterráneo

Pronto quedará terminado el nuevo ferrocarril subterráneo de Londres, que construye la Sociedad The City of London Subways C^o. Arranca de la City y se dirige hacia el Sur, pasando por debajo del Támesis; se compone de dos túneles paralelos y al mismo nivel en casi toda su extensión, salvo en las calles estrechas de la City, en que están puestas uno sobre otro.

Ya está terminado el primer túnel bajo el río; tiene 200 metros de longitud entre los pozos de ambas orillas, y consiste en un tubo inmenso de hierro fundido, recubierto de cemento hidráulico.

Aseguran los constructores que está completamente libre de filtraciones. Su construcción ha durado quince semanas, y su coste ha sido de quinientos mil pesetas. El famoso túnel, empezado en 1820, no quedó terminado hasta 1843, y costó doce millones y medio de pesetas.

Toda la línea estará a bastante profundidad para no perjudicar a las alcantarillas ni a las construcciones de gas de agua. Como pasa justo debajo de las calles no habrá que pagar indemnización a los propietarios. El coste de la línea, se calcula en cinco millones de pesetas por milla.

Los coches serán parecidos a los de tranvía, pero más anchos y más altos; dejarán un intervalo de 15 centímetros bajo el techo del túnel y 45 centímetros entre los coches.

Las estaciones tendrán pozos de comunicación con la vía, con ascensores para el servicio de los viajeros.

LAS CORTES

SENADO

Sesión del día 28 de Enero de 1888

PRESIDENCIA DEL SR. MARQUÉS DE LA HABANA

Se abrió la sesión a las tres menos cuarto, leyéndose el acta de la anterior, que fué aprobada, así como el despacho ordinario.

El Sr. Escudero hace constar su voto en favor del artículo 1.º del Jurado, que se aprobó en la sesión de ayer.

El Sr. Fábice dice al General Cassola que si piensa derogar algunas reales órdenes dictadas por sus antecesores respecto al servicio militar, en lo que se refiere a las reacciones a metalico, ofendiendo de ese modo a sus compañeros de armas.

El General Salamanca manifiesta que ya que vé en el banco azul al Sr. Sagasta, y este no contesta a las alusiones que ayer le dirigió, se ve en la necesidad de volver a insistir en sus preguntas.

El Presidente del Consejo asegura no haber desmentido nunca al Sr. Salamanca, y lo único que ha hecho es no dar crédito a lo espuesto por el Sr. Romero Robledo en el Congreso.

CONGRESO

Se abre la sesión a las tres y veinte de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Capdepon. Leída el acta de la anterior, es aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario. El Sr. Sainz hace una pregunta al Sr. Ministro de Fomento sobre abusos cometidos en la Escuela Politécnica.

Contesta el Sr. Navarro Rodrigo, prometiendo informarse y reprimir los hechos denunciados.

El Sr. Penala dirige un ruego al Sr. Ministro de Hacienda, siendo contestado por el Sr. Puigcerver.

El Sr. Maissinave hace varias preguntas al Sr. Ministro de la Gobernación, refiriéndose a la principal de ellas a los escandalosos abusos que viene denunciando la prensa, y que se refieren a jóvenes que desaparecen de las casas paternas, hallándose después en los conventos.

El Sr. Maissinave concretase principalmente al caso ocurrido en Vigo en el convento de la Enseñanza.

El Sr. Albareda promete complacer al señor Maissinave en lo que se refiere a las primeras preguntas, y en cuanto a la última dirigida por el Diputado posibilista, dice que está dispuesto a que se respeten las leyes, y que en este caso las hará cumplir.

Rectifican los Sres. Maissinave y Albareda. Jura el cargo de Diputado el Sr. Valdés. Se entra en la orden del día.

Continúa el Sr. Moret su interrumpido discurso. Entra a tratar la cuestión del bandolerismo, leyendo un telegrama del General Marín, en el cual se niega el caso que se dijo ocurrido al Sr. Arellano, siendo también exagerado cuanto se ha dicho respecto de la criminalidad en Cuba.

Refiriéndose a la cuestión de los humos de Huelva, repite las palabras que el Sr. Albareda pronunció en pasadas sesiones, diciendo que la Cámara quiere la que debe resolver este importantísimo asunto.

Defiende de las acusaciones del Sr. Romero Robledo, que se refieren al expediente abierto sobre la indemnización al subdito americano Mora, y hace la historia de las reclamaciones y los motivos en que se fundaba el Gobierno de la República americana para solicitar el pago de los daños que se pidan.

Lee un discurso del Sr. Caldeiro Collantes en que siendo Ministro de Estado dijo al Congreso que era indiscutible el derecho de los Estados Unidos a hacer esas reclamaciones, que el las ha reconocido cuando en vista de la insistencia de los Estados Unidos, no pudo menos de aceptar la negociación y cuando se vio en ese caso pensó en llevar a las Cortes para que la nación resolviese por encima del Gobierno lo que tuviese por conveniente.

De esa manera se consigue evitar que el capital reclamado fuese acumulando intereses que otro Gobierno se habría visto necesitado a pagar.

Lee documentos de los arbitros españoles en la Comisión de Washington reconociendo el derecho del ciudadano norteamericano señor Mora.

Añade que los 20 millones de que se venía hablando era la cantidad que correspondía, no solo al Sr. Mora, sino a todos los extranjeros que creían con derecho a la indemnización, siendo sin embargo importante el que se refiere al citado subdito americano.

Aconseja a la Cámara que no se fije en las cifras que ha citado, porque esto podía dificultar la resolución, quiere solo que el Congreso decida sin ninguna presión y con la calma que requiere el caso.

Refiriéndose a una afirmación hecha por el Sr. Romero Robledo, dice que él no ha de ser defensor de los Estados Unidos; pero que como le consta que negocia con una potencia, al frente de la cual se halla un Gobierno, se decidirá el asunto con la dignidad propia de las dos naciones.

Conste, dice, que el Sr. Romero Robledo me hace el favor de creer, sin que para ello vaya a hacer esta cuestión de Gabinete, ni de motivo para ello.

Pasando a estudiar la cuestión de Marruecos, contesta a lo dicho por el Sr. Dávila, de quien dice que ha hablado con demasiada ligereza, censurable por el Sr. Dávila.

Creo que el Sr. Dávila no se ha enterado de lo que es la protección diplomática y Marruecos, que no es ni con mucho lo que se entiende ordinariamente.

Explica el envío de tropas a las costas de Andalucía, y dice que fué solo una medida de prudencia, y que si acaso hubiera tomado parte en los negocios del vecino imperio, si las circunstancias con la muerte del Sultán no lo hubiera requerido.

Termina ocupándose de los nombramientos diplomáticos, cosa que hizo en virtud de la aprobación del Parlamento, y que si bien en un principio no fueron bien recibidos por las demás naciones, hoy aquellas se han apresurado a enviarnos sus representantes, mostrando una corriente de consideración hacia España.

Ocupándose de la inconsecuencia del señor Romero Robledo, sobre cuya base no puede estar conforme, porque el Sr. Romero Robledo, Ministro conservador tanto tiempo, ha sido inconsecuente, movido quizás por desinterés y cariño a la patria, pero que no está conforme con esto, porque el desinterés está en no ser una Poder.

Resumiendo su discurso, dice que el Gobierno ha conservado íntegro el sentimiento religioso del país, y ha alcanzado de Su Santidad la aprobación de la fórmula del matrimonio civil; ha asegurado el Trono, porque si bien es cierto que el respeto y el cariño que inspira se debe en primer término a las altas dotes de la ilustre dama que le ocupa, también a este Gobierno le corresponde algo el crédito público, no solo no ha decaído, sino que ha aumentado desde 58 que estaba a la muerte de S. M. el Rey, hasta 67 firme en que se halla ahora, y hemos sostenido la integridad de la patria.

El Sr. ROMERO ROBLEDOS: ¿Dónde estaba comprometido? El Sr. MORET: En las Carolinas.

El Sr. CANOVAS: No es exacto. Pido la palabra.

El Sr. MORET: Después del arbitraje de Su Santidad, Alemania tenía una bahía en las Carolinas.

El Sr. CANOVAS: No es exacto. El Sr. MORET: Ante una negativa de ese género, yo no discuto, porque aquí vendrán las pruebas.

El Sr. CANOVAS: Que vengan; las discutiremos.

El Sr. Moret, en un párrafo brillante, termina pidiendo el concurso de todos los partidos para que ayuden al actual a realizar el programa que tiene ofrecido. (Muy bien, muy bien, grandes aplausos en la mayoría.)

A una pregunta del Sr. Presidente, acuerda el Congreso conceder la palabra al señor Ochoando para defender una auserción.

Lee las palabras que pronunció el Sr. Romero Robledo acerca de la comisión informadora nombrada por el Gobierno para descubrir la inmoralidad en Cuba, en que aquél afirma que este vicio se ha levantado ante los Sres. Jovellar, Beranger, Calleja y Pradergast, que componen la referida comisión y que han sido Gobernadores de Cuba, afirmando que desmentido dando lectura a las causas que estos Generales incurran y los castigos que impusieron a los autores de fraudes en aquella isla.

Produce algunas interrupciones en la minoría conservadora porque, haciéndose cargo incidentalmente del discurso del Sr. Romero Robledo, que contiene ataques muy duros en formas y en palabras, se ocupó del nombramiento de juez citado por el Sr. Romero Robledo, y opone él en contra su aseveración de que el Gobierno conservador los ha hecho más malos que ese.

El Sr. Romero Robledo contesta que no ha querido ofender a nadie sino hacer constar la ineptitud de esos Generales para extirpar la inmoralidad.

El Sr. Ochoando dice que si la ofensa hubiera sido a él, no hubiera tenido inconveniente en acercarse al Sr. Romero Robledo para pedirle particularmente una explicación; pero como lo que él entendía ofensivo era dirigido a otro, tenía que proceder con más esmero.

Ahora—añade—el Sr. Romero Robledo traduce sus palabras en otro sentido; ahora dice que los señores que componen la comisión informadora no tienen capacidad para en cambio yo entiendo que cualquiera de ellos tiene más capacidad que S. S.

El Sr. Romero Robledo, como tiene—dice—que emplear mucho tiempo en su rectificación, suplica al Presidente le reserve la palabra para pasado mañana.

El Sr. Ministro de la Guerra dice que si no ha intervenido en el debate, es así porque entendía que no había habido ofensa para el General Jovellar ni para ninguno de los dignos individuos que componen la comisión que ha de estudiar las cuestiones de Cuba, en las palabras del Sr. Romero Robledo.

En todo caso—dice—si la hubiera habido, S. S. se hubieran defendido a sí propio, y además el Sr. Presidente de la Cámara, entonces por medio de una interrupción, y el señor Ministro de Estado esta tarde, han contestado cumplidamente a S. S.

El Sr. Romero Robledo pide que se le reserve el uso de la palabra para el lunes y el Presidente accede, levantándose la sesión a las siete menos cuarto.

LOS MUNDOS OCULTOS

(ARTÍCULO ENREVERSADO)

Si se cree en Descartes, el tercer cielo es de una extensión indefinida, llena de materia informe, que Dios no juzgó a propósito para utilizar en la fabricación de los mundos.

Es posible que una parte importantísima del espacio, que una cantidad de sustancia cósmica permanezca eternamente en reserva?

Los filósofos han soñado con la posesión del Supremo poder para disponer el universo a su capricho en un sistema más perfecto y racional que aquel en que han debido vivir a la fuerza. Después de la muerte de los sabios, acaso puedan en otros mundos ejercitar sus teorías dentro del inmenso laboratorio de los cielos.

La idea de estas experiencias trae a la memoria las de Platón y Platon, cuando en las nuevas ciudades de la magna Grecia los pidieron leyes. Sin hacernos cargo de la teoría de que los mundos nuevos, una vez creados, no ofrecerían obstáculos a los hombres políticos difuntos para ensayar sus planes de reformas, vamos a ocuparnos de la cuestión que la memoria nos trae a la mente del siglo XVII, el padre Daniel, de cuyas ideas han nacido ingenuas conclusiones.

Descartes autoriza, por su filosofía, a colocar en el caos de la materia un poder indefinido de movimiento. Esto, me basta, dice el Padre Daniel, para estudiar la determinación de este movimiento, distribuyéndolo en cada una de las partes de la materia. Y el sublime loco añade que, como quiera que su trabajo requiere gran fuerza de atención, nadie tiene derecho a interrumpirle.

A pesar de esta prohibición, uno de los discípulos del eminente visionario le interrumpe.

Fácil es adivinar lo que sucede en este Viaje al Mundo de Descartes; todo salta a la vista: nada puede hallarse más curioso y no hay fiesta de Versalles que yo no abandonase por presenciar semejante espectáculo.

Podemos realizar el sueño del Padre Daniel, y concebiremos que los maestros ocultistas de los tiempos antiguos lograsen a su vez ver en la práctica sus sistemas del firmamento ideal.

El P. Daniel, que no olvidó los rinceos de magia y de astrología en su viaje enciclopédico, se contenta, sin embargo, con describirlos con una sola palabra, relegándolos a la luna, bien lejos del mar Tránsito, más allá del lago de los Sueños. Pero este desdén me parece injusto. Porque ¿qué han imaginado los magos y los astrólogos más misterioso que la unión del alma y del cuerpo; más fantástico que las afecciones y menos inverosímil que las fotografías del ingenio de Crookes?

Aventurero sería verificar tal viaje a los espacios imaginarios sin calcular primeramente la extensión de la esfera oculta y su distribución interior.

La palabra oculta no tiene hoy más que un sentido negativo, y se aplica a los actos cuyos antecedentes y medios escapan a la experiencia directa. Pero en la Edad Media representaba un concepto muy positivo, significando las causas reales de las acciones y de los hechos.

Las ciencias ocultas eran sistemas de explicación en que la palabra misterio no tenía cabida ni aun siquiera los misterios religiosos, descansando uniformemente sobre una vida de efectos y de causas que no caían bajo los sentidos distintos del universo material, admitiendo la realidad del más allá, y refiriendo la causa a los acontecimientos de la tierra. Este es el sentido de la palabra sobrenatural, que no significa lo contrario a la natural, sino lo que se deriva de una naturaleza superior.

Grave cuestión la de determinar cuáles sean ahora los hechos reputados ocultos y decididos de si se han tomado en cuenta los prodigios y las maravillas; o si se

quiere, por el contrario, considerar como ocultos los hechos, cuya razón suficiente no se nos aparece en el orden material.

De aquí una profunda diferencia, principio de una verdadera división de las ciencias ocultas, puesto que, por un lado, vendrán las que entienden que las causas superiores no son un accidente sino la condición misma de movimiento natural y dirección de este movimiento.

¿Por qué la vida genuina en la superficie de la tierra? ¿Por qué toma determinadas formas físicas, armónicas que demuestran una poderosa influencia?

El universo está lleno de maravillas dice Alberto el Grande. ¿qué razón hay para fijarnos mejor en un punto que en otro? Cualquiera que sea la manera de filosofar, preciso es ver en todas partes «resuna que resena mirabilis».

La relación que une los dos mundos es la ley permanente y esencial del universo, resultante del equilibrio recíproco de las cosas y la ciencia que la fórmula permanece racional, aun siendo sorprendente.

Por otra parte, colocaremos las ciencias que consideran la relación entre las dos esferas como accidental y arbitraria, refiriéndola a causas superiores que toman la idea de la poesía antropomórfica ó en la tradición religiosa.

En resumen: tenemos dos mundos igualmente abiertos a nuestra investigación: imposible y sereno el uno, que surge de trazos de fuego el silencio de los astros, y de donde cae con el calor y la luz el rocío regular de la influencia; el otro animado y turbulento, en que ninguna ley puede prever ni regular su acción.

Se adivina qué diferente aspecto han de tomar los hechos pasando del uno al otro y qué interesante puede ser una crítica de esta doble interpretación del universo en dos sistemas.

Preguntado Cardan en qué sentido entendía la misión celestial de Cristo, si era preciso ver en Jesús el hijo de Dios, a un mortal favorecido por un concurso de causas naturales que el horóscopo permite determinar, contestó: «Recordad a quien cupo el honor de ir a saludarle en su cuna, y vereis que fué a los reyes magos y no a los profetas, a los astrólogos y no a los teólogos».

Como nuestros lectores comprenderán, las anteriores líneas parecen la obra de un loco. Suponemos que nuestros abonados no habrán podido penetrar la significación ni el sentido de las precedentes palabras. Lo mismo nos ha sucedido a nosotros, que lo hemos traducido casi literalmente de un periódico francés. También suponemos que a los discípulos del Padre Daniel les pasaría lo mismo con las explicaciones del célebre jesuita.

PROVINCIAS

En Lorea (Murcia) un perro rabioso ha mordido a un individuo, ocasionándole una herida grave.

En Penoja (Orense) se ha recrudecido la epidemia variolosa.

A la puerta del cementerio de Guizo se ha suicidado el conserje del Casino de aquella villa, disparándose un tiro de revólver, cuyo cañón introdujo en la boca. El proyectil le destruyó el cráneo. Se ignoran los móviles que le impulsaron a tomar tan desesperada resolución.

Según la prensa de Orense, decrece notablemente la emigración en aquella provincia.

Días pasados se hallaban varios jóvenes reunidos en la Aldea de Arriba, distrito municipal de Cambre (Coruña), y al dar uno de ellos a otro una pistola de dos cañones para que la examinara se disparó, penetrándole a su dueño ambos proyectiles en el vientre. El estado del herido es gravísimo.

Entre los trabajadores ocupados en las obras del trozo de ferrocarril de Lorea a Aguilas ha surgido un conflicto con motivo de cierta cuestión habida con otros de la carretera, por lo que han abandonado el trabajo unos 300 operarios de las indicadas obras.

La crisis general que afige a la región alentina, se deja sentir con mayor pesadumbre en Boscariete.

En el caserio de «La media legua», término municipal de Cartagena, se ha ahorcado, colgándose de un árbol, una infeliz labradora. La causa que le ha movido a adoptar tal resolución ha sido, según parece, el fallecimiento de un hijo de la suicida.

En Berja y Dalías han muerto

